

## **73.ª sesión del Comité Regional de la OMS para el Mediterráneo Oriental, del 13 al 15 de octubre de 2026**

### **Punto 5(n) Fomentar la acción colaborativa para acelerar la respuesta a la resistencia a los antimicrobianos en la Región del Mediterráneo Oriental**

El Consejo Internacional de Enfermeras (CIE), que representa a más de 30 millones de enfermeras en todo el mundo, acoge con satisfacción este informe y sus cinco áreas estratégicas prioritarias: gobernanza; prevención de infecciones; acceso a los servicios sanitarios esenciales; emergencias sanitarias y resiliencia; e información estratégica a través de la vigilancia y la investigación. La resistencia a los antimicrobianos (RAM) sigue siendo una de las amenazas más graves para la salud mundial, ya que pone en peligro los avances en el tratamiento de infecciones comunes y socava la seguridad de los servicios sanitarios esenciales.

Las carencias en estructuras funcionales de prevención y control de infecciones (PCI), personal cualificado, vigilancia, infraestructuras esenciales y suministros siguen limitando el PCI en toda la región. Los países deben reforzar los programas nacionales de PCI, ampliar la cobertura vacunal para prevenir infecciones y reducir el uso de antibióticos, e integrar la RAM en la formación inicial y continua del personal sanitario.

El CIE aboga por una formación sobre la RAM para el personal de enfermería basada en competencias y adaptada al contexto, que aborde la prevención de infecciones y la gestión responsable de los antimicrobianos. Esto debería integrarse en los planes de acción nacionales, las estrategias para el personal sanitario, el desarrollo profesional continuo, los mecanismos de acreditación y la formación inicial.

Las enfermeras, como el grupo profesional más numeroso del sector sanitario, son fundamentales para prevenir y abordar la RAM. Evalúan y supervisan a los pacientes, administran antimicrobianos, los recetan cuando están autorizadas dentro de su ámbito de competencia, administran vacunas, aplican prácticas de PCI, supervisan los resultados de los tratamientos y educan a los pacientes, las familias y las comunidades sobre el uso adecuado de los antimicrobianos.

El CIE insta a los Estados miembros a que incluyan a las enfermeras y a las organizaciones de enfermería en la elaboración de las políticas y los planes de gestión de la RAM, y no solo en su aplicación. Las enfermeras deben estar representadas oficialmente en los programas y comités de prevención y control de infecciones (PCI) y de gestión de antimicrobianos, y deben contar con la formación, los recursos y la autoridad, dentro de su ámbito de competencia, para actuar en cuestiones relacionadas con la gestión de antimicrobianos.

Dado que la RAM afecta de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables, los países deben invertir en sistemas sanitarios equitativos y resilientes, así como en un personal sanitario que cuente con el apoyo necesario, incluso en entornos con recursos limitados, afectados por conflictos y en situaciones humanitarias. Para ello se necesita agua potable, saneamiento, suministros esenciales y equipos de protección que permitan llevar a cabo prácticas seguras de prevención y control de infecciones.

El CIE está dispuesto a apoyar a los Estados miembros y a la OMS para reforzar el liderazgo y la capacidad de la enfermería en esta agenda.